

Aspectos

Ginebra, ciudad de refugio

Por su extensión, por el número de habitantes, Ginebra no es sino una pequeña ciudad. Sin embargo, en la prensa contemporánea, las noticias, los comentarios, los artículos acerca de Ginebra, ocupan una gran extensión y, en el alma de los hombres actuales, Ginebra es el centro en torno al cual giran un gran número de anhelos, de entusiasmos, de esperanzas y también (es preciso confesarlo) de reservas, de temores y de descontentos.

A primera vista esta atracción que ejerce la vida de Ginebra sobre el hombre actual se explica fácilmente.

Ginebra es la sede de un número extraordinario de Asociaciones internacionales, muchas de las cuales no tendrán seguramente sino una vida efímera, pero que, en esa misma existencia pasajera, representan un tributo de respeto y de admiración, un homenaje merecido a la vida internacional que se trata de elaborar y consolidar en Ginebra por obra de la Sociedad de las Naciones y de la Oficina Internacional del Trabajo.

Esa explicación, sin embargo, no es sino una explicación insuficiente.

En uno de sus últimos discursos hablaba Albert Thomas del espíritu de Ginebra; en uno de sus editoriales del «Journal de Genève» disertaba no hace mucho W. Martin acerca de sí el espíritu de Ginebra es un espíritu sentimental, roussoniano, o un espíritu volteriano, es decir, intelectualista. Con el título «L'esprit de Genève» ha publicado Robert de Traz un libro atractivo. En suma, que en torno a la vida de Ginebra actual se ha producido una importante agitación literaria, en la cual van envueltos y mezclados muchos elementos heterogéneos que conviene aclarar y distinguir.

Cuando los escritores contemporáneos discurren acerca del espíritu de Ginebra no se sabe bien si se refieren al espíritu tradicional, autóctono y tal vez elaborado a través de las vicisitudes de la historia, como el carácter o el temperamento peculiares de la ciudad ginebrina, o si se refieren a ese espíritu internacional, complejo de tantas y tan remotas influencias, que actúa, que lucha y que, no sin encontrar dificultades en su camino, avanza hacia la realización del más grande de los ideales modernos.

El primer tema, el que trata de definir el carácter de la ciudad ginebrina, tiene una especial seducción literaria; pero el segundo, más arduo, más grave, le supera en mucho en cuanto a valor filosófico, histórico y social.

Ginebra es una ciudad de contrastes insospechados que, bajo una primera apariencia suavemente sentimental, encierra vibraciones de energías difícilmente dominables ni extinguidas. No hay que confiar demasiado en la belleza sencilla e ingenua de las aguas del lago Lemán. De ese lago, en Ginebra misma, nace la corriente impetuosa del Ródano, y aquellas

ondas, al parecer tan mansas, se agitan con frecuencia bajo la acción del viento que, desde la altura de sus cumbres heladas, envía el Mont Blanc, divinidad resplandeciente y feroz.

Así es también la historia de Ginebra. Sus vecinos, los franceses, no dejan de recordar a los ginebrinos, desde Annemasse, que Calvino condenó a la hoguera a Miguel Servet y, desde Ferney, que Voltaire, gran admirador de la belleza de aquellos campos, no se reconocía con frecuencia dominado por un sentimiento de gran atracción hacia la psicología de los pueblos helvéticos.

Hay en Ginebra una ciudad llana y una acrópolis. En la ciudad llana, sobre todo en la época de la reunión de las grandes Conferencias, se agita y vive una multitud verdaderamente internacional; durante todo el año, en esa parte de la ciudad alienta también esa serena práctica del internacionalismo que consiste en la labor metódica de la ciencia. En cambio, en la ciudad alta se refugia el alma histórica ginebrina, alma reconcentrada y adusta a veces, pero fundada sin duda por la llama viva de una pasión de universalidad que ha ido tomando aspectos distintos en el transcurso de los tiempos, desde la Reforma hasta la Sociedad de las Naciones. Esa llama de universalidad, y no la ausencia de pasiones violentas, fue la que impulsó, en 1830, a J. J. Sellon a fundar la primera Sociedad de la paz y a preconizar la institución de un Tribunal arbitral; ella fue la que, en 1859, inspiró a Henry Dunant el folleto titulado «Un recuerdo de Solferino», que conmovió a Europa ante los horrores de la guerra y fué el origen de la fundación de la Cruz Roja; sin duda fué esa misma pasión la que atrajo a Ginebra a los negociadores de la sentencia arbitral con motivo del conflicto del Alabama y evitó, terminada la guerra de Secesión, una nueva guerra entre Inglaterra y los Estados Unidos; es esa llama de universalidad la que da derecho a Ginebra a grabar en sus muros las palabras que constituyen su emblema y su orgullo: Ginebra, ciudad de refugio.

No parece dudoso que Ginebra posee cualidades que la capacitan, tal vez como ninguna otra ciudad del mundo, para servir de albergue a este anhelo contemporáneo de organización de la vida internacional y de la paz.

Pero el triunfo del pacifismo internacionalista no depende solamente de Ginebra. Depende de nuestro celo, de nuestro cuidado y de nuestra competencia; quiero decir del celo, del cuidado y de la competencia de la organización obrera y del Socialismo; porque la obra de la Sociedad de las Naciones o será socialista o será una pura ilusión.

Por mi parte, yo creo firmemente que no será una ilusión, sino que será una realidad, porque será socialista.

Julián BESTEIRO

El problema de la producción

Economía de transición

El doble peligro contenido en la participación ministerial es un peligro de confusión. Confusión de ideas y confusión de hecho. Confusión entre la «conquista» revolucionaria y el «ejercicio» del poder en los cuadros de la sociedad capitalista. Confusión entre el Partido Socialista, tomado como organización, y las formaciones burguesas de democracia lindantes con él.

Por un lado, el Socialismo proclama, en contra del biohevismo y de la anarquía, que la conquista total del poder político es la condición, no suficiente, sino necesaria, de la transformación revolucionaria del régimen social. Por otra parte, los Partidos Socialistas, por el hecho mismo de que la acción parlamentaria figura entre sus métodos normales de propaganda, pueden ser llevados, o hasta obligados, a ejercer el poder gubernamental en el propio seno de la sociedad actual y en las mismas condiciones que cualquiera otro partido. La apariencia es la misma: socialistas en el Gobierno. La realidad difiere por completo, porque en un caso la posesión del poder político es el preludio y uno de los medios de la transformación social; es, por consiguiente, esencia revolucionaria. En el otro caso, los socialistas en el poder tienen sobre sí la sociedad actual y no pueden soñar con transformarla en sus principios; a lo más pueden aspirar a acelerar el ritmo de la evolución precisa que la encamina hacia la sociedad futura.

ra. Pero las masas obreras ¿no son, no serán engañadas por la apariencia? Viendo a los socialistas en el poder, ¿se preguntarán si están en él por haberlo conquistado o para ejercerlo? No esperarán del ejercicio del poder los mismos resultados que de la conquista, es decir, la instauración de un nuevo régimen social y por lo menos un comienzo de transformación revolucionaria? Ahí está la temible confusión de ideas.

Sin llegar hasta las transformaciones revolucionarias, ¿admirarán las masas populares que ejerciendo los socialistas el poder, — limitados por eso mismo a los cuadros y a las necesidades de la sociedad presente, no den a sus reivindicaciones inmediatas sino una satisfacción relativamente lenta y forzosamente imperfecta? ¿Cuál será la extensión, cuáles las consecuencias de su decepción?

Admito que este peligro no es menos grave cuando los Partidos Socialistas constituyen por sí mismos un Gobierno que cuando colaboran en Gobiernos constituidos por otros partidos. Quizá sea más grave todavía. Pero debo recordar desde luego que la iniciativa gubernamental es en ciertos casos, para los Partidos Socialistas, un riesgo absolutamente inevitable, mientras que la participación puede ser evitada. No veo por mi parte caso normal en que el apoyo parlamentario no pueda proporcionar exactamente los mismos resultados sin tener los mismos inconvenientes.

Por otro lado, recuerdo que

cuando los Partidos Socialistas han tomado la iniciativa del Gobierno y tienen la dirección, existe por lo menos frente al pasivo una contrapartida activa: conocimiento de orden psíquico y moral ejercida sobre la totalidad del Partido; mayor actividad del trabajo reformador cuyos impulsores seguimos siendo nosotros; impulso dado a la propaganda, posibilidad de explotar en provecho nuestro tanto el probable fracaso como el éxito posible.

Por el contrario, la confusión de hecho, la confusión material, es un peligro particular en la hipótesis de la participación. Cuando nosotros ejercemos el poder por nuestra iniciativa, bajo nuestra autoridad—aun cuando sea con la colaboración de los demás partidos—, no dejamos por eso de presentarnos en formación autónoma, claramente distinta de todas las demás. Aun cuando recibamos huéspedes, la casa sigue siendo nuestra; en ella ondea nuestra bandera; es nuestro pabellón el que flota sobre ella. El programa de gobierno llevará nuestro sello y nuestra firma.

León BLUM

Patriotismo de cretinos

Sábese que hace pocos días la Municipalidad socialista de Champigny invitó a todos los pacifistas, a cuantos no quieren que vuelva jamás la guerra, a una piadosa peregrinación al monumento alzado a la memoria de los muertos de 1870-71.

Antes de 1914, esta manifestación anual daba motivo a una exhibición del nacionalismo revanchista. Allí se despachaba Derouléte a sus anchas. Allí se mantenía el espíritu guerrero y se caldeaban las pasiones patrióticas.

Los socialistas han cambiado aquello. Han querido que se hable de paz y de reconciliación de los pueblos allí donde duermen mezclados los soldados alemanes y los soldados franceses.

Al lado de nuestro oradores estuvo Otto Wels, de la Socialdemocracia alemana, que ensalzó las virtudes y los beneficios de la paz reclamada por todos los pueblos.

A la terminación de la ceremonia, que no fué alterada más que por unos vocingleros comunistas enviados al efecto y cuya actitud no tuvo eco alguno, fué colocada una placa conmemorativa en el zócalo del monumento, en la que se leía esta inscripción: «Por la paz y la aproximación francoalemana».

Esa placa ha sido rota nocturnamente por los cretinos del nacionalismo integral.

El incidente, minúsculo en sí, porque la placa será repuesta y los «héroe» se guardarán muy bien de darse a conocer porque comprenderán la necesidad de su acto, no dejará de ser explotado por la prensa nacionalista alemana. En ello se encontrará pretexto para denunciar la falsedad de nuestro pacifismo, para suscitar nuevos obstáculos a la necesaria aproximación francoalemana, sin la cual es hipócrita y vano hablar de paz.

De este modo se corresponden los nacionalistas al través de las fronteras. Los bárbaros del Casco de Acero y los bárbaros que han roto el mármol de Champigny se parecen como si los hubieran fundido en el mismo molde.

Paul FAURE

Perspectivas

El Socialismo y la paz

Comienza la justicia a hacer acto de presencia cuando se trata de juzgar al Socialismo. Ya era hora. La mitad de nuestra vida política y de nuestras energías hemos debido dedicarlas a rechazar las insidias y capulnias que se lanzaban a nuestro entorno. Y como no obstante esas campañas nuestras fuerzas han ido aumentando sensiblemente en todos los países, los menos avisados han tenido que reconocer forzosamente que algo vital representábamos cuando sobrevivíamos a las actas de defunción que periódicamente nos extendían nuestros adversarios.

La actitud del Socialismo en la Gran Guerra fué objeto de toda clase de vituperios. Sobre nosotros cayó entonces el anatema fulminante de todos los sectores de la burguesía. La guerra significaba el fracaso ruinoso y definitivo del Socialismo. Se nos señaló en aquella tragedia el arduo papel de bomberos honorarios, y como fúmos impotentes para apagar el formidable incendio, se dedujo de ahí nuestro fracaso, cuando no nuestra venalidad al capitalismo.

La psicología que revelaba aquella acusación no podía ser más curiosa. Fué la burguesía, con sus viles ambiciones, la que nos arrastró a la guerra; pero debíamos ser nosotros las víctimas de ese sistema, los que no teníamos arte ni parte alguna en aquella catástrofe, los que deberíamos haberla evitado.

Esa misma psicología se ha manifestado en España al juzgar nuestra actitud con respecto a la dictadura. Los partidos turnantes, con sus yerros, con sus grandes culpas, con su pisoteo continuo de la ley y de la justicia y con su inmensa cobardía engendraron el 13 de septiembre, y también habíamos de ser nosotros, las víctimas de aquella nefasta política, los que deberíamos habernos lanzado a la calle y ponerlos frente a la ametralladora para reintegrar en el poder a los partidos burgueses. No está mal el papel de eternas víctimas que piadosamente nos señalan nuestros adversarios.

Mas como indicábamos al principio, comienzan ya a brotar destellos de justicia cuando se encausa nuestra actitud. Van apareciendo profusamente obras inspiradas en la pasada guerra. Casi todas ellas han sido escritas por actores de la misma. Y de todas ellas se desprende un sentimiento pacifista en sumo grado. «Los que teníamos doce años», «Sin novedad en el frente», «Guerra», van llegando a todos los rincones del mundo y dejando en el ánimo de los lectores escalofríos y espanto.

Acaba de aparecer «Julio 1914». Es una obra interesantísima. Su autor, Emil Ludwig, con una gran imparcialidad y con una admirable maestría en el manejo de documentos y estudio de los gobernantes de aquella época, va señalando y dibujando concretamente en las páginas de su

libro las figuras más directamente responsables de la guerra. Un capítulo ofrece esa obra que es el que motiva estas líneas, que merece toda nuestra atención. Se titula el capítulo IX «Los protestantes», y fija Ludwig en el mismo la actitud de las masas obreras en el mes que precedió al ultimátum de Austria.

«Ministros y embajadores, secretarios de Estado, generales y consejeros de Cancillerías, lores, condes y grandes duques abandonan sus sillones y se asoman a las ventanas abiertas, atraídos por el murmullo de la calle.

«¿Cómo? ¿No suena eso al paso militar? Sin embargo, aún no se ha dado la orden de marcha. ¿Quiénes pueden formar así antes de que el emperador o el presidente firmara el decreto? ¿Se tratará, por acaso, de imponerlo?

«¡Paz! ¡Paz! ¡Abajo la guerra!

«Ah, sí! ¡Los socialistas! Una sonrisa anima el rostro de los condes de la guerra en Viena; asustado mira hacia abajo el canceller de Berlín; llena de odio brilla la mirada del gran duque; en silencio toma nota el «premier» de Londres del número de la masa y el francés, que de ella saliera, se muere los labios. ¡Paz! ¡Paz! ¡No queremos la guerra! gritan miles de voces ante la Puerta de Brandenburgo, en la esquina de la ancha Wilhelmstrasse, y con la fragancia estival de los tilos sube una esencia de vaho de los trajes sudorosos de la masa hacia las ventanas del ministerio, edificio achatado y largo.

«¡Paz! ¡Paz! ¡Abajo la guerra!», gritan al mismo tiempo las voces que suben desde el Burgring de Viena, y desde los peldaños del Parlamento, cerrado prudentemente, surben los gritos por encima de los arboles del animado Jardín público hacia las ventanas de la Ballhausplatz.

«¡Abajo la guerra! ¡Viva la paz!», era en aquel instante el grito que corría desde ambos nortes del Sena hacia el Quai d'Orsay, y en las ventanas oscuras del Eliseo resonaban los pasos de la muchedumbre, y el emocionante ritmo de «La Marseilles», proclamando la libertad de los pueblos, subía hacia la casa del mismo presidente, que en alta mar esperaba impacientemente el conflicto y contaba con la temeridad de los generales zaristas... ya que, no hace mucho, le fueron presentadas, al son de la misma «Marseilles», las tropas imperiales.

LEED Y PROPAGAD

El Almanaque de EL SOCIALISTA

Precio: 150 · Carranza, 20

«¡Paz! ¡Nada de guerra!», clamaban a la misma hora las voces de la multitud desde la plaza de Trafalgar, y los portadores de la idea de paz pedían, desde los peldaños del mayor monumento guerrero, la paz del mundo.»

Termina la interesante obra, que deberían leer todos los socialistas, con estas terribles palabras:

«Ninguno de los nombres de todos aquellos que, visible o invisiblemente, firmaron las declaraciones de guerra europea se hallará en ninguna lista de bajas. El gran duque Nicolás, Iswolski, Berchtold, Bentmann, Guillermo II, Januschewitch y Moltke vivieron tan tranquilos, aunque todos ellos, menos Moltke, vieron el fin de la guerra. Ninguno de los vencidos fué llevado ante un tribunal nacional. El asesino del archiduque fué martirizado lentamente, hasta que murió; el asesino de Jaurès fué absuelto.

Pero el pueblo de Europa ha pagado la cuenta con nueve millones de cadáveres.»

Cuán distinto es ese lenguaje de la vocinglería que se desparamaba en aquel entonces toda la prensa burguesa.

El transcurso del tiempo, al serenar los espíritus, va limpiando nuestra actitud de falsas imputaciones. Vamos ganando poco a poco la conciencia de las multitudes, y no ha de tardar el día en que el Partido Socialista, considerado ayer como un partido perturbador, sea considerado como el factor más decisivo para implantar la paz entre los pueblos. Aún perdura en mí la impresión fortísima que me produjo recientemente, en uno de los tranquilos y poéticos jardines de Toulouse, sí mal no recuerdo el de Lafayette, la significativa dedicatoria escrita en el monumento a Jaurès: «Al apóstol de la Paz».

Alejandro JAUME

Chamarileros y clérigos

Más papistas que el papa

Por fraudulenta e ilegal ha quedado sin efecto la venta de unos retablos y tablas pintadas que fueron enajenadas, al precio de mil pesetas, por el cura de Cuevas, de León, de acuerdo con cinco vecinos de aquella localidad.

El obispado de Oviedo, a cuya jurisdicción pertenece la citada iglesia, ha declarado terminantemente que no ha autorizado tal venta y que se incoará el oportuno expediente por las autoridades eclesiásticas.

Enfrente de todos, incluso del obispo, «El Siglo Futuro» defiende la peregrina teoría de que la Iglesia tiene absoluta libertad para disponer del patrimonio que ha sido legado por generaciones de fieles, lo cual, a nuestro juicio, no es así, pues es la nación misma, y por tanto la única que tiene perfecto derecho, como lo ha hecho en Méjico, a inventariar y registrar la riqueza que atesoran los templos para que no hagan de ella negocio y granjería clérigos desaprensivos de acuerdo con chamarileros y mercachifles.

Para el martes

«Orígenes, peripecias y simbolismo de «Volpone o el Zorro»

La conferencia que con este título explicará hoy, a las seis y media de la tarde, en el salón grande de la Casa del Pueblo, nuestro querido camarada y amigo Luis Araquistáin, aparecerá íntegra en las columnas de EL SOCIALISTA el próximo martes, según hemos anunciado, por concesión expresa de nuestro correligionario.

Este trabajo merece alcanzar la mayor difusión entre los militantes del movimiento obrero y socialista, para lo cual paqueteros y correspondientes deben hacer pedidos extraordinarios del número del martes en consonancia con la alta calidad de la colaboración que Araquistáin nos presta al ofrecernos las primicias de su conferencia, que debe ser escuchada por un gran número de trabajadores madrileños y saboreada en toda España por una cantidad superior a la de los lectores habituales de nuestro diario.

Triunfo laborista en Nueva Zelanda

CANBERRA, 21.—El candidato laborista ha triunfado en la elección parcial a diputado por Hutt (Nueva Zelanda), habiendo derrotado al candidato del Gobierno liberal.

La vacante fué producida por el nombramiento de Wifford como alto comisionado.

La huelga carbonífera australiana

CANBERRA, 21.—En Rothbury la situación es más tranquila. Más de 5.000 mineros asistieron a los funerales de Norman Brown, que fué muerto por la policía. El servicio religioso estuvo a cargo del obispo anglicano de Newcastle, doctor Long, quien hizo un elogio del difunto y dijo que la nación debía estar orgullosa de él. Negó que agrediera a la policía.

El campo de batalla se ha trasladado a Sidney, donde la policía ha dado una carga a 30.000 personas, que celebraban una manifestación para protestar contra los asesinatos en nombre de la ley. Resultaron treinta heridos.

Entre tanto, los patronos han rechazado las ofertas de arreglo, y el asunto ha sido transferido al Tribunal arbitral.



LOS PARIAS DEL TRABAJO

El problema de la participación en Francia

La doble confusión

Sin duda, no hay un militante obrero, ni aun el más cándido, que crea que el Socialismo sustituirá bruscamente al capitalismo. Estos cambios rápidos son la excepción en la historia económica del mundo. En realidad, los dos regímenes de producción y de cambio que se enfrentan se hacen concesiones mutuas. Los adversarios cambian sus métodos sin menoscabo de sus métodos respectivos. La sustitución de uno por otro se verifica por una serie de transiciones que conducen muy a menudo a fórmulas inesperadas y a veces desconcertantes. El Socialismo progresa por infiltración. Hay interpenetración del colectivismo y del capitalismo.

Todos los días ensancha su dominio la economía colectiva. ¿Acaso su avance más notorio no se verifica en el sentido de la nacionalización de los medios de producción y cambio? Estos son procedimientos que han surgido de los hechos más que de la doctrina. Todos pertenecen a esta economía de transición que es característica de la lucha entre dos tendencias y en vano se tratará de ver instituciones del tipo capitalista o del tipo socialista puro.

En un volumen muy documentado, publicado el año último, Fritz Naphthali ha realizado el balance de este progreso en Alemania. El autor distingue tres grupos de Empresas correspondientes a la economía colectiva: a), las de los Poderes públicos; b), las Cooperativas; y c), las Sociedades obreras de producción creadas por los Sindicatos. Aunque estas últimas tentativas no sean desconocidas entre nosotros, son, sin embargo, menos numerosas que en Alemania. Entre nosotros parece que las Cooperativas son las que con mejor intento han probado su iniciativa en este campo, quizás porque han adaptado la fórmula jurídica de la cooperación a la de la Sociedad anónima, como es el caso de Gante.

En el momento en que en Bélgica el problema de la producción obrera se ha planteado de una manera aguda, acaso sea interesante buscar brevemente las analogías y las diferencias esenciales que ofrecen las experiencias alemanas del tercer grupo comparadas con las nuestras. Para sus Empresas bancarias, de taxímetros, de casas baratas, de seguros, de limpieza, de fabricación de artículos de oficina, imprentas, hoteles, etc., los alemanes han adoptado, por lo general, el tipo de Sociedad por acciones, a menudo con responsabilidad limitada, pero la totalidad de las acciones queda en propiedad de las organizaciones obreras.

En el «Coopérateur Suisse» (7 de agosto de 1929), C. Mutschler, que estudia por su parte la actividad de la clase obrera alemana en el aspecto de la producción, hace observar con mucho tino que en estas Sociedades los Sindicatos obran de

hecho como Empresas. Y otra característica, esencial en nuestra opinión: se preocupan sobre todo de los intereses de sus afiliados, no como productores, sino como consumidores. «La satisfacción a la vez más económica y más efectiva de una necesidad pasa al primer plano, mientras que la ganancia, el provecho, viene en segundo lugar.» El ejemplo de la fábrica de bicicletas «Lindcar» es típico a este respecto. El Banco obrero y los Sindicatos han adquirido la mayoría—en este caso no la totalidad—de las acciones. Produce seiscientas máquinas diarias. Cifra impresionante. Trabaja sin sacudidas, porque todo el ritmo de su producción se halla determinado por el del consumo obrero. Los Sindicatos se encargan de la venta de las bicicletas. Se venden a crédito y se pagan a plazos. El Banco obrero hace el descuento de los pagos escalonados.

La originalidad de este sistema es, pues, triple:

1.º La venta a crédito, que está organizada científicamente.

2.º Existe colaboración íntima y completa entre los órganos productores, vendedores y financieros y entre la fábrica, el Banco y los Sindicatos obreros.

3.º El salario, desde que sale de las cajas de los patronos, circula en un círculo formado por instituciones obreras. La fábrica regula su producción atendiendo a la necesidad y no a la ganancia.

Ahora bien, ésa es la crítica capital que los socialistas formulan con respecto al régimen capitalista, toda la producción del cual se halla basada sobre el provecho, lo que le imprime un ritmo desordenado e impetuoso, generador de crisis de superproducción y paro.

Esta aplicación clarividente de nuestras teorías merecía ser señalada.

Arturo WATERS

El doctor Garrido, condenado a dos años de prisión

Ayer fué firmada la sentencia que pone fin al proceso instruido contra Don Francisco Garrido, de Granada, doctor en Medicina, que mató a su esposa en un hotel de la Gran Vía de Madrid.

El fiscal calificó el delito de parricidio, y pidió, en consecuencia, para el procesado veintidós años de reclusión. El letrado alegó circunstancias eximentes, reclamando la absolución para el procesado, o, en otro caso, dos meses y un día de prisión.

La sentencia ha sido imponiendo dos años de reclusión al señor Garrido. Entre la petición fiscal, la del defensor y el fallo recaído encontramos una desproporción, sin duda inspirada en la piadosa máxima «Odia el delito y compadece al delincuente».

Carta abierta del padre Usero a "Heliófilo"

Admirado compañero: Bien sé que en los diarios modernos el espacio es oro; por eso he de robarle el menor posible para contestar a sus charlas...

En los «Hechos de los Apóstoles», libro de máxima autoridad para los cristianos, dice: «Y la multitud de los que creían era un solo corazón...»

«Lo mío y lo tuyo, fuente de innumerables guerras, no existía en la Iglesia de Jerusalén, los fieles renunciaban a sus posesiones...»

«Que todo el género humano goce con igualdad de los beneficios de Dios; así habla san Cipriano.»

«Estimemos que todas las cosas son comunes a todos; que la caridad sea el lazo de esta comunión universal; este pensamiento es de san Hilario.»

«Todo es común: el Sol, la Tierra y cuanto Dios ha creado. No somos propietarios sino en apariencia...»

«Lo que se llama la propiedad no es más que la ocupación exclusiva de un dominio que ha destinado para todos el Creador; san Basilio.»

«Cada es el orden natural establecido. Que la Tierra sea la posesión común de todos, que todos tengan un derecho igual a sus dones...»

«Por derecho divino, la Tierra es del Señor: él la da, con título igual, a los pobres y a los ricos; o, por mejor decir, no hay a sus ojos ni pobres ni ricos...»

«Los ricos son detentadores de los bienes de los pobres; san Crisóstomo.»

«La Providencia ha confiado las riquezas a algunos para que, por una inteligente repartición, restablezcan la igualdad entre los hombres; san Basilio.»

«Podría hacer estas citas interminables...»

«Santo Tomás de Aquino afirma que Dios creó todos los bienes en común y los hombres los repartieron, creyendo sacar de ellos mayor provecho en beneficio de todos...»

«El abuso probase la desventaja de este reparto sería el momento de pensar en restablecerlos a su estado primitivo, natural, y Lacordaire, el orador más grande, comprensivo y democrata del siglo XIX, pronunció en la primera cátedra sagrada del mundo estas palabras: «El derecho evangélico es claro y constante; allí donde acaba la necesidad legítima, allí expira el uso legítimo de la propiedad...»

«El señor Jiménez Valdívieso, jubilado.»

«Valencia, 21.—El Ayuntamiento ha acordado la jubilación del secretario de la Corporación municipal, que va a cumplir en breve cincuenta años de empleado del Municipio...»

«Por si acaso es más de su gusto el testimonio de un hombre liberalista, hable y especializándose en el estudio de los orígenes del Cristianismo, escuche a Renán: «Si queréis formar una idea de las primitivas comunidades cristianas, mirad una sección local de la Internacional de Trabajadores.»

«Sin duda hablé yo del Socialismo como doctrina política, y del Cristianismo primitivo como aspiración social; me guardaría mucho de afirmar que se parecían el Socialismo y el catolicismo romano, al menos en España; por saberlo, hace año y medio que me abstuve de ejercer toda función sacerdotal, por no estar conforme con el criterio y el proceder de la Iglesia romana en muchos asuntos que «Heliófilo» irá conociendo poco a poco...»

«El Grupo pro Prensa socialista.»

«Bilbao, 21.—Diez meses lleva de actuación en esta localidad el Grupo pro Prensa Socialista y, en verdad, no podemos quejarnos...»

«También ha logrado reunir un grupo de 30 suscriptores de EL SOCIALISTA, los cuales pagan semanalmente 0,70 pesetas con destino a la suscripción.»

«Para que los lectores se den cuenta de la actividad del Grupo, diremos que lleva remitidas a EL SOCIALISTA 1.203,20 pesetas para pago de suscripciones...»

«Nuestro extraordinario del 31 de diciembre.»

«Hemos recibido, hasta ahora, los siguientes originales para dicho número, que esperamos alcance una difusión verdaderamente considerable:»

«La concepción hedonista y la vida colectiva española. El pensamiento y la actividad social, por Santiago Valentí y Camp.»

«Optimismo, por don José Marvá.»

«Balance de un año», por Anastasio de Gracia.»

«Las formas de Gobierno», por Juan Sapiña.»

«Heróismo en todo tiempos», por Felipe Carretero.»

«Las corridas de toros, nexto espirituales», por Eduardo Mazón.»

«La diosa República y sus adoradores», por Francisco Dayuín.»

«Para encuadradores: Un balance y una rectificación», por Luis Díez Alonso.»

«Administración y finanzas: Penuria de moral», por Berrandina.»

«De un año a otro», por Juan Ruell.»

«La organización obrera de Castellón», por Miguel Santos.»

«Vall de Uxo: Modalidad de Arte», por Leonardo Mingarro.»

«Cómo debe profesarse una consulta pública», por el doctor Angel Villegas.»

«Tres aspectos principales del movimiento obrero de Creyentes», por Andrés Mas Alonso.»

«Un pueblo que despierta», por José Bernabéu.»

«El alquiler de las tinieblas», por E. M. Hervás.»

«Sugencias: La jornada de ocho horas y la crisis de trabajo», por Emilia M. Aguilera.»

«Frente a la reacción imperante», por A. Roma Rubies.»

«Los porteros madrileños», por Alfonso Maeso.»

«Los obreros del mar», por Ramón Barro.»

«Libertad», por J. Gómez Osorio.»

«La raza inmortal», por M. Serra y Moret.»

«La inseguridad del mañana», por Francisco Sanchis.»

«Síntomas: La conquista del intelectual», por Teodoro Cusi.»

«Cooperativa Socialista Madrileña: Avance del ejercicio actual», por Martínez Peón y L. Briones.»

«Federación Nacional de Dependencias del Servicio Económico», por M. González Molina.»

«Metalúrgicas: Ni descuentos ni salitechos», por Wenceslao Carrillo.»

«Mirando hacia el mañana», por Francisco Largo Caballero.»

«Lo que el pueblo ordena», por Rafael García Ormaechea.»

«La Unión General y el Partido Socialista en El Ferrol», por Alfonso Quintana.»

«Año Nuevo... A todos los camaradas», por J. Sánchez-Rivera.»

«Realidades y esperanzas», por Trifón Gómez.»

«Los gorriones y los hombres», por José Cascón.»

«La base del liberalismo», por Rafael Altamira.»

«La utopía filosófica del crimen», por Isidro Escandell.»

«La tierra, para el que la cultiva», por Filiberto Villalobos.»

«Las Juventudes Socialistas en 1929», por Mariano Rojo.»

«Los intelectuales y el Socialismo», por Miguel Bargalló.»

«La Oficina de Reclamaciones», por M. R.»

«La ley: Parábola», por R. Muñoz Jurado.»

«Escuelas nacionales», por Virgilio Huco.»

«Teoría (plumada de un práctico)», por B. Sánchez Díaz.»

«La armonía en la vida», por el doctor P. Clemente.»

«Lo inexplicable: El retro obrero y los Ayuntamientos», por Manuel Vigil.»

«Balance halagador», por Ramón G. Peña.»

«Menos Ateos y más Casas del Pueblo», por Bruno Alonso.»

«Los agricultores y las leyes protectoras de los trabajos», por Pedro García.»

Consecuencias del régimen capitalista

Una información de Londres nos dice que la estadística municipal ha comprobado que más de 10.000 niños de los barrios más pobres de la capital están mal nutridos...»

«El hecho no es nuevo ni mucho menor, pero nos ofrece diversas enseñanzas. No es en Londres sólo en donde se produce este hecho...»

«El choque debió de ser formidable, puesto que la camioneta fue lanzada a 300 metros de distancia...»

«Los tres viajeros no han sido identificados todavía.»

«Otro accidente.»

«Durango, 21.—En el paso a nivel de la avenida de Alfonso XIII, el tren mixto número 201 chocó con un tranvía de la línea de Leonora a Durango...»

«Una reunión de fotógrafos.»

«Mañana lunes, a las diez de la noche, se celebrará en la Casa del Pueblo (Secretaría de Oficios Varios) una reunión general para tratar de la formación de su Agrupación sindical...»

«Velada en el Instituto de Reeducación Profesional.»

«Ayer se celebró en el Instituto de Reeducación Profesional una interesante velada para obreros.»

«El catedrático de la Universidad Central don Tomás Batuecas dió una conferencia sobre Berthelot y el papel que ha desempeñado en el desenvolvimiento de la Química...»

«Los resultados electorales han puesto en movimiento a los socialistas de Nueva York, y están buscando nuevos caminos y medios de cristalizar esta gran votación...»

«Entre las resoluciones aprobadas hay una que dice: «El Partido Socialista no está atado a su nombre, y si hubiera un mérito solamente de acuerdo con...»

Cartas yanquis

«Sobre las relaciones de los Sindicatos, el Partido Socialista ha declarado...»

«El Partido Socialista no pretende y no desea el monopolio de la política progresiva u obrera...»

«La cuestión del cambio de nombre del Partido, afrontada en una Convención, muestra por sí misma que hay sólidas razones para cambiarlo...»

«El presente nombre es un gran obstáculo para el progreso del Socialismo en Norteamérica...»

«Hay otras cosas en la filosofía socialista que parecen cuestiones académicas y que no pueden ser acopladas en las plataformas del Partido...»

«Entonces, pues, si el Partido Socialista de Norteamérica tuviera otro nombre, la gente decidiría sobre su plataforma...»

«La verdad de esto destaca en la última campaña. Muchos demócratas y republicanos hallaron que lo que decía Norman Thomas era muy cuerdo...»

«Entre las resoluciones aprobadas hay una que dice: «El Partido Socialista no está atado a su nombre, y si hubiera un mérito solamente de acuerdo con...»

«Nueva York, noviembre.»

ENSENAMOS GRATIS

CONDUCCION, MECANICA Y REGLAMENTO AUTOMOVILES ACADEMIA AUTOMOVILISTA ARENAL, 26, entresuelo.

SMITH PREMIER

Pida referencias a la Casa del Pueblo de Madrid. FACILIDADES DE PAGO LA QUE MAS SE USA EN CENTROS OBREROS MAQUINAS DE OCASION DE TODAS MARCAS A 25 PESETAS AL MES

A. PERIQUET Y C. PIAMONTE, 23 - MADRID

OFERTA EXCLUSIVA A LOS LECTORES DE EL SOCIALISTA

TRAJE A MEDIDA ESTAMBRE 1.º 79 ptas.

En este precio va incluido el descuento del 10 por 100 más la bonificación exclusiva a los lectores de EL SOCIALISTA. Consume presente usual este anuncio al hacer el encargo.—INFANTAS, 42.

PAPEL DE FUMAR BAMBÚ

Sucursal en Madrid: FUENCARRAL, 147

ENSENAMOS GRATIS

CONDUCCION, MECANICA Y REGLAMENTO AUTOMOVILES ACADEMIA AUTOMOVILISTA ARENAL, 26, entresuelo.

SMITH PREMIER

Pida referencias a la Casa del Pueblo de Madrid. FACILIDADES DE PAGO LA QUE MAS SE USA EN CENTROS OBREROS MAQUINAS DE OCASION DE TODAS MARCAS A 25 PESETAS AL MES

A. PERIQUET Y C. PIAMONTE, 23 - MADRID

Espejuelo

Entre todos los ardides empleados en política para deslumbrar a los hombres y poder apoderarse de su voluntad con mayor facilidad, ha sido el de la honradez el que se ha utilizado con más frecuencia.

Por esta causa hemos visto desfilar por el retablo político español a grandes hombres, cuya única cualidad destacable era la de su inepticia.

En tiempos pretéritos se llegó a tal extremo, que se quiso hacer un ídolo de un hombre de esta especie.

Sus vengadores clientes gritaban, hasta enronquecer, pregonando a los cuatro vientos que la honradez era la ejecutoria que más ennoblecía a tan insignificante político.

Y ésta era la razón primordial que encontraban para tratar de colocarle en el Poder.

Pero las gentes no se dejaban vencer. Y sólo algunos grupitos jalaban al ídolo de carne y hueso.

Y esta general repulsa no era producida únicamente por disparidad de ideales políticos, sino por algo más hondo, por algo que no se manifestaba, pero quedaba latente en la conciencia de los ciudadanos a quienes se requería para que siguieran de un modo ciego al ídolo en que se pretendía plasmar la honradez.

presentación en el Pleno de la Zona a los Consejos Obreros de fuera de Madrid.

En distintos locales se han reunido los Consejos Obreros de M. Z. A. y Madrid-Navalcarnero, aprobando también la referida modificación.

SINDICATO DE ARTES BLANCAS Con arreglo al artículo 17 del nuevo reglamento del Sindicato de las Artes Blancas Alimenticias se ha efectuado la elección de presidente y secretario-contador del Comité Ejecutivo, que según determina el artículo 11 de dicho reglamento, ha de formarse por esos dos cargos elegidos por sufragio directo de todos los afiliados y por los presidentes de los Comités de Sección.

En la elección, efectuada de diez a una y de cuatro a ocho de la tarde, tomaron parte 1.032 asociados y resultaron elegidos: Rafael Henche, para presidente, con 981 votos, y Enrique Pérez Suárez, secretario-contador, con 992.

Además hubo 19 papeletas en blanco, y el resto de los votos fueron otorgados a diversos compañeros.

El número de votantes pone de manifiesto una vez más la disciplina y cohesión de los obreros de esta organización.

QUARNICIONEROS Mañana lunes, de siete a nueve de la noche, pueden recogerse los cupones de la Sociedad de Obreros Quarnicioneros y Similares en la Secretaría número 3, por estar ésta cerrada el martes.

REUNIONES PARA HOY En el salón terraza, a las nueve y media de la mañana, Bisleadores y Cortadores de Lunas.

un conjunto admirable de juicios críticos, que dada la imparcialidad del crítico, son más bien notas para la Historia.

Quien desea conocer la historia literaria española de estos últimos tiempos, y aun de otros ya perflorados en el pasado, tendrá que echar mano de los libros de «Andrenio», de sus trabajos periodísticos, de su labor, en fin, tan noble, tan elevada y tan honda.

No sabemos cómo habrá dejado don Eduardo la cuestión de la publicación de sus obras completas. Hasta ahora han aparecido dos volúmenes. La recopilación de sus trabajos, tan numerosos y dispares, ocupará bastantes más. Suponemos que la pérdida del gran polígrafo implicará el extravío de su magnífica obra, que será solicitada siempre por los hombres estudiosos amantes de la literatura.

Su formidable capacidad de trabajo, su atención, su interés por todas las creaciones nuevas y la emoción con que seguía de cerca el movimiento literario no son patrimonio más que de hombres excepcionales.

Esperamos, pues, que la Editorial Remoncillo, que nos ha cautivado con la pulcra presentación de estos dos primeros volúmenes de las obras completas de Gómez de Baquero, no interrumpirá la serie. —Oliveira.

Dimisión del ministro de Hacienda Alemán BERLÍN, 21.—Ha dimitido el ministro de Hacienda del Reich, camarada Hilferding.

El estatuto de la Vivienda Invitado por la Federación Comarcal de Asociaciones de Inquilinos de Vizcaya, ha salido para Bilbao, con la misión de dar varias conferencias sobre el proyecto de estatuto, el presidente de la Comisión Nacional de Consumidores y de la Federación de Entidades Ciudadanas de España, don Lorenzo Barrio y Morayta, las que se reunirán en un gran acto público, que se efectuará hoy domingo en aquella capital.

Hubo momentos en que parecía que se nos iban a acumular verdaderos problemas en esta comedia: el de la educación de las jóvenes, el del progreso de la vida moderna en contraste con el atraso de los pueblos, el de la actitud de los terratenientes, el obrero... pero después nada, todo es palabrero. Ni siquiera encontramos en esta comedia dos señores Linares Rivas aquellos rasgos de sátira, aquella mordacidad que tanto entretenía, aunque fuese en muchos casos simplemente epidérmica.

De teatros

REINA VICTORIA.—REL PAJARO SIN ALAS

Pueblanueva de los Infantes es un pueblo imaginario que el señor Linares Rivas pretende situar en Castilla. Declaramos lealmente que no podemos acompañar a este ilustre comediógrafo en su imaginación cuando trata de convencernos de la mínima posibilidad de que exista semejante pueblo o no haya su parte.

Aunque mamá Felipa no diga en el tercer acto que no hay pueblos grandes, y aun cuando Mauricio Novella—otro personaje—nos reitera que hay muchos lugares como Pueblanueva de los Infantes, nosotros nos resistimos a aceptar que en nuestros días pueda existir pueblo tan atrasado, sitio de España en que sean concebibles muchas de las cosas que ocurren en este lugar de acción sujeta por don Manuel Linares Rivas para su última comedia en tres actos «El pájaro sin alas», estrenada ayer tarde en el teatro Reina Victoria.

Por lo demás, si conocemos la manera de hacer del autor de «Las garras», poco puede sorprendernos su obra de ayer, aun cuando debamos manifestar que «El pájaro sin alas» no añade mucha gloria a sus hermanas las anteriores comedias. Todo es lucubración, retórica, tópico, hasta convertir a los personajes en muñecos que se limitan a decir lo que al autor conviene para producir un efecto que acaba por no convencer al auditorio.

Hubo momentos en que parecía que se nos iban a acumular verdaderos problemas en esta comedia: el de la educación de las jóvenes, el del progreso de la vida moderna en contraste con el atraso de los pueblos, el de la actitud de los terratenientes, el obrero... pero después nada, todo es palabrero. Ni siquiera encontramos en esta comedia dos señores Linares Rivas aquellos rasgos de sátira, aquella mordacidad que tanto entretenía, aunque fuese en muchos casos simplemente epidérmica.

Claro está que tratándose de hombre tan hábil como este autor en el arte de manejar los muñecos, la obra está bien construida y mantiene su curso durante los tres actos, aun cuando por falta de calor de humanidad el público se fatiga un poco al descubrir la hilaza del relleno en los personajes.

Hubo aplausos al final de los tres actos y rumores de aprobación en alguna frase, cosa naturalísima tratándose de autor tan experimentado; pero creemos observar que la parte más fervorosa de las palmas era para los intérpretes, cuyo trabajo, cosa también muy natural tratándose de la compañía Díaz-Artigas, es un verdadero honor.

Josefina ha incorporado una maravillosa creación más a sus ya numerosos tipos de mujer; sólo con su gran talento y su finura espiritual es posible sacar el partido que consiguió de «Esclavitud»; su escena final del segundo acto y el momento en que trata de romper con su novio Ramón, en el tercero, son dos momentos de excelsa comedia; pero en todo momento fué una gran actriz.

dividieron en cuanto al libretista; pero también salieron a escena ambos. Estimamos, por tanto, que el arreglo es fácil para que guste la obra a todos y sin discusión.

En cuanto a la interpretación, fué excelente por parte de todos. En primer lugar coloquemos a la sin igual Selica Pérez Carpio, prestigio indiscutible de nuestro género lírico. Rafaelita Haro estuvo muy bien en la tía Mariana, arregladora de cuestiones. También se presentaba la excelente Flora Pereira, que triunfó en su difícil y desagradado papel argentino.

De ellos debutaba el tenor Vicente Simón, de voz agradable por su hermoso timbre y que sabe cantar. Merecieron igualmente aplausos José Luis Lloret, Luis Ballester, José María, Gabriel Odriozola, Manuel Hernández y Gandía. Los demás completaron un buen conjunto.

El maestro Vives nos ha ofrecido una admirable partitura en «Noche de verbena», y el público debe asistir a ella si desea pasar un rato excelente.—Núñez.

Veinte obreros muertos AMBERES, 21.—Se ha producido una explosión en una fábrica de azúce, de la que han resultado veinte obreros muertos.

Escuela Obrera Socialista Se pone en conocimiento de todos los compañeros alumnos de la Escuela Obrera Socialista que en virtud de las fiestas de fin y comienzo de año, y teniendo necesidad de hacer algunas reformas en la instalación del local, quedan suspendidas las clases el día 21 de diciembre hasta el 2 de enero, que se reanudarán con el horario que regía anteriormente.—El presidente, Enrique Sagi.

Conferencias de la Federación Local de la Edificación El viernes, día 3 del próximo mes de enero, se inaugurará el curso de conferencias organizado por la Federación Local de la Edificación. De la conferencia inaugural ha quedado encargado nuestro querido correligionario Julián Besteiro, que disertará acerca del tema que oportunamente se hará público.

Después de la conferencia de Besteiro tomarán parte en el curso, como en años anteriores, personalidades eminentes de la ciencia, del arte y de la política.

Kobashi, complicado en los escándalos de los ferrocarriles. Se espera de un momento a otro la prisión del general Hang-Yamashi, gobernador de Corea, acusado de corrupción.

Para ello es necesario el asenso del emperador, por pertenecer Yamashashi a la orden del Gavilán.

OSLO, 21.—Ha sido reforzada la policía de Trondheim, cancelándose todos los permisos de Navidad al ejército, debido a la huelga de obreros municipales.

Ayer la ciudad estuvo sin gas ni tranvías, pero aún funcionó la fábrica de electricidad.

La huelga es por solidaridad con los mineros de la hullera Földel.

Noticias interesantes de Inglaterra LONDRES, 21.—Se ha celebrado una reunión de representantes de las Uniones Obreras y de los de la Federación de Industrias Británicas y de la Confederación Nacional de Organizaciones patronales.

La reunión trató del informe del Subcomité nombrado para examinar los mejores métodos de consulta y cooperación entre los tres organismos.

MacDonald ha sido nombrado ciudadano honorario de la ciudad del acero, Sheffield.

En marcha

El Partido Socialista ha dedicado un emocionado recuerdo a la memoria del primero de sus hombres, que fué primero en el orden cronológico y también en cuanto a su valía intrínseca.

El modesto obrero tipógrafo supo dar una bella lección de inteligencia y de energía a todos los demás hombres políticos, p u e s mientras ellos, concientes o inconscientemente, sólo acertaron a castrar el espíritu de ciudadanía, de tan rancio abologno español, que había subsistido hasta la época de la restauración, aquí, en cambio, como hombre nacido del pueblo, supo tener confianza en él, y con voluntad perseverante llegó a crear una realidad tan sólida y bien cimentada como es el Partido Socialista Obrero. Realidad evidente, que cuando todo caía derrumbado como un castillo de naipes al primer soplo de la dictadura, consiguió mantenerse en pie, sin claudicaciones ni colaboraciones, y ha sabido ganar el respeto de la opinión pública, pues aun aquellos que aparentan desdénle tienen el convencimiento subconsciente de que es preciso contar con la única fuerza políticamente organizada que existe en España.

El Partido Socialista tiene, pues, una brillante tradición, representada por la obra de Pablo Iglesias y de sus colaboradores; pero no conviene detenerse en ella, sino continuarla, pues únicamente con la continuación sin desmayos ni interrupciones puede hacerse fructificar en el transcurso del tiempo. Guardémonos de creer que el respeto a la tradición, consistente en limitarse a recordarla con nostalgia y a permanecer en el arbol místico ante los hombres y las cosas de ayer. Guardémonos también de minuciosos dogmas intangibles que anquilosan la iniciativa y enflaquecen la voluntad y de aquellas definiciones de principios que por demasiado estrechas llevan en sí mismas la limitación de sus posibilidades evolutivas. Es preciso marchar siempre, pero la ruta está erizada de escollos, y sería muy mal piloto quien, por mirar continuamente a un objetivo lejano, dejase de fijar el rumbo en cada día y en cada hora.

Queremos decir que para andar no basta saber adónde se va, sino que es preciso dar un paso después de cada paso, y fijarse en el suelo para ver donde se pone el pie. Cuando la primera actividad, la material de la marcha, no puede ejercitarse, nada impide que se ejercite la segunda, empleando el tiempo de espera en pensar cómo y por dónde se va a continuar avanzando.

¿Qué puede hacer el Socialismo español en el momento actual? Algunos creen que nada más que cruzarse de brazos y esperar a que estos no son seguramente de la madera de Pablo Iglesias. Confiar que las circunstancias no permiten hacer nada, sería lo mismo que admitir que el Socialismo español ha perdido su vitalidad; que le falta energía para obrar o inteligencia para dirigir.

Afortunadamente no es así, y en el Partido Socialista se dibuja una tendencia salvadora, que consiste en aprovechar el actual lapso de calma política para reconcentrarse en sí mismo, para estudiar sobre los problemas que han de plantearse y estudiar las soluciones que para ellos puede ofrecer la ideología socialista.

¿Cuáles son estos problemas? No es preciso enunciarlos, porque están en la conciencia de todos; pero pueden citarse como algunos de los más importantes los de política de abastos, latifundios, vivienda barata, enseñanza, paro forzoso, finanzas, etcétera, etc.

Claro es que para todos ellos ofrece soluciones el Socialismo; pero, desgraciadamente, son soluciones cuya posibilidad está colocada en una lejanía tan telescópica, que soñar con ellas en este momento no es sino puro romanticismo. No se trata de eso, sino de las actuales y concretas de la sociedad española, que no está tan cerrada a la evolución como a primera vista pudiera creerse.

Un día, más pronto o más tarde, se abrirán las Cortes, y funcionarán las Diputaciones y Ayuntamientos de elección popular. Nada tendrá de particular que entonces se reanude la vieja danza de apetitos e incapacidades y que el tinglado de la farsa reaparezca con todas sus desastrosas consecuencias. Si el Partido Socialista puede presentarse entonces en la liza política con un plan meditado de realidades constructivas, es muy posible que atraiga a su centro de gravitación la gran masa de opinión neutra, que es la que en definitiva proporciona la victoria. Si no nos contentamos a hacerlo así, si al llegar el momento oportuno se encontramos tan desorientados como los demás, entonces sólo lograremos desempeñar un papel de coco defensivo e ingenuo.

R. FONTANILLA

La lámpara "TITAN" ES LA MÁS CONVENIENTE PARA EL CONSUMIDOR: POR SU SEGURIDAD, SU ECONOMÍA Y SU DURACIÓN. Fabricación de la casa R. DE EGUREN, ingeniero, de BILBAO. Apartado 122. BUCURSALES CON ALMACENES EN MADRID, VALENCIA, CARTAGENA, REINA, 5 y 7. Félix Pizcueta, 12. Pi y Margall, 12 y 16. LA CORUÑA, BARCELONA, SEVILLA, Huertas, 31 y 33, Valencia, 331. Fernández y González, 25.

AGUDO GRAN RESTAURANT DE JULIAN GARCIA Espaciosos y bonitos salones para bodas, banquetes y reuniones. Hermosos jardines desde la calle de Almansa hasta la de Aranjuez. CUBIERTO DESDE 4,50 ALMANSA, 46. Teléfono 32387. Visiten este acreditado establecimiento y se harán oídos de él. 4 pesetas. CARRANZA, 20.

AZUCAR DE PRESAS VALLVERDU O sea el tan famoso en Cataluña: «Sacre de Maduixes». Es el PURGANTE predilecto de las personas de fino y delicado paladar. 30 céntimos. Niños: 20 céntimos. Venta en Farmacias y Droguerías. Exclusiva para España: EMILIO ORTIGA, TARRAGONA.

SUSCRIPCIONES:
Madrid, un mes... 2,50 pts.
Provincias, trimestre... 9
25 ejemplares, 1,75 pts.

EL SOCIALISTA

PUBLICIDAD
PÍDANSE TARIFAS
Los anuncios se admiten en esta Administración
de 9 de la mañana a 12 de la noche.

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

Definiendo actitudes

Socialistas, republicanos y políticos del antiguo régimen

Ante la posibilidad de un cambio de situación política se vislumbra gran afinidad de criterio entre derechas e izquierdas monárquicas y los antidinásticos.

Parece entreverse cierta igualdad de miras al enjuiciar el problema político actual y su porvenir. Esta amalgama circunstancial de republicanos y monárquicos del antiguo régimen sencillamente es absurdo y un olvido imperdonable. Absurdo, porque si de los republicanos los primeros, demuestran poca visión y poca experiencia política. Y olvido, porque tales injurias hicieron al partido republicano los antiguos partidos turnantes, que ni con actitudes gallardas pueden borrarse. El día que se anuncian unas elecciones, todos los monárquicos se unían, tirando por tierra la al parecer actual comunidad de ideas ante el grito de: «ante todo, monárquicos».

Los partidos extremos hemos pecado siempre de inocentes, y en la situación actual los republicanos cabe una nueva prueba. ¿En qué cabeza cabe que los antiguos políticos puedan admitir, y menos defender, nada del programa republicano? El desengaño será uno más de los sufridos, y los que ya les blanquea la cabeza no deben creer en coincidencias nada sinceras y sólo circunstanciales.

Solo el Partido Socialista, con una visión clara en política, está donde siempre estuvo. «Ni queremos dictaduras, ni política a la antigua, ni colaboraciones políticamente deshonrosas».

Y causa dolor y tristeza que, por pensar así nosotros, los que debían ser nuestros hermanos, los republicanos, que con los socialistas han sido siempre yunques, nos combatan y hasta demuestran más afecto y simpatía con determinada fracción monárquica, quizá la que más presencias hizo durante su mandato. A nosotros no nos satisface la Constitución del 76, por ser reaccionaria en extremo. Nosotros la queremos, o totalmente nueva y acomodada a nuestros días, o modificada por unas Cortes puras y limpias, convocadas por un Gobierno humano y justo. Nosotros queremos que de la nueva Constitución nazcan leyes que representen y vean las necesidades del país y que cuide del cumplimiento de ellas. Nosotros aspiramos a que se forme un Gobierno que vele por el respeto mutuo entre todos los ciudadanos, sin diferencia de linaje, y que, sobre todo, legisle para el proletariado y para esa masa indefinida y al parecer apolítica, pero que representa la mayoría.

Costa decía en uno de sus admirables discursos: «Hay que gobernar principalmente para las clases neutras en general, y más especialmente para la blusa y para el calzón corto.» Y hablando de esa masa neutra, decía: «Esta está formada en España por 17 millones, y de éstos, 15 y medio, cuando menos, la integran labriegos y menestrales, que con su sudor, con su dinero y con su sangre hacen vivir la nación.» Desde que Costa hablaba así han pasado algunos años, y por

Las páginas de este número han sido revisadas por la censura.

Es más: nosotros podemos exigir unas elecciones limpias en que libremente se manifieste la opinión del pueblo; ellos, que las hicieron siempre amañadas, no. Nosotros podemos quejarnos de que el libre pensamiento no se exteriorice en la prensa; ellos, que la amordazaban cuando les convenía, no.

La libertad de imprenta, la de asociación, la de reunión, el derecho a ser juzgados por nuestros semejantes, la inviolabilidad del domicilio y de la correspondencia están hoy tachados de la Constitución. ¿Pero y cuando gobernaban liberales, conservadores y mauristas, no pasaba lo mismo? Podrán decir que tenían que responder ante un Parlamento. ¿Y éste no era hechura de su Gobierno, el cual le daba cerrojazo cuando suponía que las oposiciones les pedirían cuentas?

Tampoco queremos que nos gobiernen los de antes. El Partido Socialista no ha querido, ni quiere, colaboraciones con la dictadura; pero tampoco admitirá la vuelta al Poder de aquellos que siempre fueron representantes del capitalismo y de la burguesía, los cuales trataron a los trabajadores íntica e inhumanamente en sus peticiones, en sus organizaciones y en las calles cuando protestaban contra la impopular empresa de Marruecos.

Nosotros ni queremos esto ni lo pasado. Queremos hombres nuevos por cuyas venas (como Costa decía) «corra sangre caliente, no tinta de la "Gaceta"».

Zaragoza. José ALGORA

COMENTARIOS

La justicia y los obreros (Reformas necesarias en el Código del Trabajo)

No ha mucho decíamos al abogado de una Compañía aseguradora —que se extraña sobremanera— que el obrero en los accidentes del trabajo «moralmente tiene siempre razón», aunque por la defectuosidad de nuestras leyes no le asista ésta en el terreno legal con frecuencia. Esto, que al aludido letrado le parecía una herejía, es fácilmente demostrable.

El obrero que sufre un accidente y queda incapacitado total o parcialmente para sus tareas, debiera tener derecho a indemnizaciones más cuantiosas que las establecidas en el vigente Código del Trabajo. Siendo éstas harto mequinosas aún, resulta indignante que «por sistema» las discutan los patronos y las Compañías aseguradoras en el 90 por 100 de los casos de accidente, si no en todos. De aquí que afirmemos que, en tales trances, «el obrero tiene siempre razón moralmente».

Un obrero que por consecuencia de accidente del trabajo pierde un miembro principal, «debiera tener derecho a una pensión vitalicia, al menos de la mitad del salario que ganase, con mayor razón moral y social que un funcionario del Estado percibe las tres cuartas partes de su sueldo al llegar a cierta edad y ser jubilado». Y añadimos, además, que el trabajo de la mayor parte de los obreros manuales—albaniles, metalúrgicos, carpinteros, etcétera—es más necesario para la vida moderna que el de los funcionarios públicos. Sin aquellos todo el «comfort» que en la actualidad hace grata la vida desaparecería; no habría casas, ni alumbrado eléctrico, ni ferrocarriles, ni barcos, ni manufacturas, ni civilización material. Sin los funcionarios civiles podría seguir existiendo todo lo dicho y hasta es posible que hubiese mejor Justicia y mejor Administración.

No cabe duda, pues, que el obrero manual, piedra angular de toda la vida social moderna, base fundamental para la existencia del rascacielos, del avión o del «trasatlántico-palacio», cuando, hallándose trabajando en la construcción de

Notas de Arte

VIERGE

No me atrevo a afirmar que la obra de Daniel Urrabieta Vierge sea muy conocida en España. Más bien, por el contrario, no repararía gran cosa en asegurar que apenas si se conoce. A pesar de su interés y de su indubitable valor. Pero debiera conocerse. Por ese interés y ese valor que tiene. Porque Vierge fue un ilustrador de poderosos alientos, fecundo y genial, considerado por muchos como un serio competidor de Gustavo Doré, y para mayor abundamiento, español. Un ilustrador de las obras de Víctor Hugo—que estimó muy especialmente a nuestro compatriota—, admirado fervorosamente hace medio siglo por todo París. Un artista extraordinario, que, encargado de ilustrar una traducción de «El Gran Tacahón», recordando las huellas del Cid y de Don Quijote, y torna a Francia cargado con unas carpetas hechas de dibujos, de geniales apuntes y croquis, en las que quedó prendida el alma de Castilla.

Dionisio Pérez, a quien tengo por maestro y por amigo, ha evocado recientemente la figura de Vierge. La ha evocado en un opusculo titulado: «Daniel Vierge, el renovador y el príncipe de la ilustración moderna.» Con la figura su talento, aquellas condiciones excepcionales que tenía Vierge para el cultivo del dibujo, y la vida de este artista.

La vida de Vierge... Yo me la represento como una curva suave, símbolo de toda vida serena. De toda vida sin estridencias, laboriosa y sen-

El porvenir político

En el número de ayer se ha hecho «A B C» eco de rumores según los cuales, «a mediados del año próximo será requerido el Cuerpo electoral para elegir una Cámara única, en la que figurarán los elementos permanentes del Senado y 250 miembros elegidos, 150 por provincias, tres por cada una de ellas, y cien en colegio único nacional por el sistema de listas».

La Oficina de Censura ha hecho constar que autoriza la publicación de esa noticia con la salvedad de que no tiene carácter oficial alguno y no merece otro crédito que el que se quiera otorgar al periódico que la ha lanzado.

Dos figuras

En un apartado rincón de la poética región gallega, allí donde se confunden las olas majestuosas e imponentes del Atlántico y las encrespadas y violentas del Cantábrico, han surgido en el pasado siglo dos figuras, masculina la una y femenina la otra, que se han elevado por su impetuosa y por su abnegación al grado de apóstoles de la Humanidad. El pueblo es El Ferrol. La mujer, Concepción Arenal. El hombre, Pablo Iglesias.

Entre las calles desiertas de aquel pueblo, seducido por el oropel y la vanidad, por la deliciosa y cosmopolita trivialidad de los marinos, hubo dos que vieron nacer a estas dos grandes figuras, y en estas calles está impresa ya simbólicamente la ruta que las dos vidas habrían de seguir.

Aquella en que nació Concepción Arenal iba a parar a la cárcel de El Ferrol. Quienes no hayan visto esta antigua prisión, verdaderamente atormentadora, o no hayan tenido el dolor de contemplar otros presidios de su época, esparcidos por España, no podrán figurarse el horror de aquella cárcel, con sus gruesas paredes rebumbantes, de humedades enormes, lindando con el foso que circunda la muralla del Arsenal, en la que entraba libremente el mar y al que iban a parar todas las alcantarillas de la población, rodeando aquella horrosa clausura de un ambiente mofético que hacía inaguantable aun el tránsito por la cercanía de aquellos lugares. A buen seguro que la que había de ser después redentora de los presos tuvo como estímulo a sus sanos instintos de justicia y de rebeldía aquel recinto horroroso, en que penaban tantos hombres, aislados de la humanidad comprensiva por la férrea rigidez de sus cadenas y por aquel hediondo y portátil, que parecía convertir la prisión en lazareto, cuya proximidad la gente rehuía.

La calle del Abuelo, encuadrada en el barrio obrero de la población ferrolana, alejada de la orafina de sus vías centrales, cara al mar, es una de las que desembocan en la puerta principal del Arsenal, la gran fábrica, en la que se encuentra la actividad laboriosa del obrero ferrolano. La ruta hacia la gran masa de trabajadores, que marca la calle en que nació Iglesias, su convivencia con las clases humildes en aquel barrio obrero, siempre activo, tan opuesto al otro barrio aristocrático, en que la animación reinaba sólo a determinadas horas, como en todas las capitales provincianas, formó, sin duda, el espíritu del Maestro en aquel trágico ambiente de la insuficiencia del salario y del embrutecimiento paulatino del trabajador. El Ferrol ha dado el nombre de Concepción Arenal a la calle en que ésta nació. El Ferrol ha llegado a apreciar la exquisita sensibilidad de la gran figura femenina. ¿Qué espera para consagrar con idéntico homenaje a Vierge, el único ilustrador de la hora presente...? Así como Bellandier y Adam fueron los cronistas gráficos de la revolución de 1830 y como éstos y Eugenio Ciceri lo fueron de la insurrección obrera de junio de 1848, nuestro compatriota lo fue de cuantos sucesos conmueven a París en los días de la guerra franco-prusiana y de la caída de Napoleón III; ilustra «El hombre que reñó», «Los trabajadores del mar» y «La Historia de Francia», y «La Revolución», de Michelet, y publica infinidad de dibujos chelot; y un día—corría el año 1869—paseó a París. Allí presenció terribles acacimientos.

Contemplé a un pueblo que gritaba: «¡A Berlín! ¡A Berlín!»; vió a ese mismo pueblo lleno de confusión cuando los alemanes ponían cerco a la capital de Francia; fué testigo del desmoronamiento del Imperio y de la rebelión de la «Commune». A su alrededor, las turbas populares se agitaban enardecidas, y muchas veces surgían, cerrándole el paso, las barricadas que improvisaban los revolucionarios en las calles de París. Después, la calma. Vierge colaboraba asiduamente en «Le Monde Illustré»; era amigo de Víctor Hugo y vivía con él en la rue de Valenciennes; era amigo de Hugo y Goncourt ya había dicho: «Vierge, el único ilustrador de la hora presente...» Así como Bellandier y Adam fueron los cronistas gráficos de la revolución de 1830 y como éstos y Eugenio Ciceri lo fueron de la insurrección obrera de junio de 1848, nuestro compatriota lo fue de cuantos sucesos conmueven a París en los días de la guerra franco-prusiana y de la caída de Napoleón III; ilustra «El hombre que reñó», «Los trabajadores del mar» y «La Historia de Francia», y «La Revolución», de Michelet, y publica infinidad de dibujos chelot; y un día—corría el año 1869—paseó a París. Allí presenció terribles acacimientos.

La lotería de Navidad

Una fecha más, la de ayer, de amargura y desencanto para la inmensa mayoría de los jugadores, y de alegría, más o menos dudosa, para unos cuantos, muy pocos. Se juega más a la lotería quiza porque hay menos libertad para otros juegos. Sin embargo, no son pocos los españoles para quienes este vicio no tiene aliciente ninguno. Son—somos, mejor dicho—los que abominamos de la miseria y no soñamos con ser ricos por artes de biribirloque.

Conferencia de Juan José Morato

Como estaba anunciado, ayer por la tarde se celebró en el salón grande de la Casa del Pueblo la conferencia del compañero Juan José Morato correspondiente a la serie organizada por la Asociación del Arte de Imprimir.

La de ayer respondió al tema «El primer Consejo federal (junio de 1870, septiembre de 1871)», y el conferenciante explicó tan interesante lección de un modo acabado y bello, con una suma de datos dignos de ser conocidos por todos los obreros asociados a las organizaciones de resistencia y al Partido Socialista.

Y a fin de que puedan ser conocidos esos datos históricos, EL SOCIALISTA publicará oportunamente, íntegra, la hermosa conferencia de Juan José Morato, como se ha hecho con las que anteriormente ha pronunciado.

Pastoral del primado

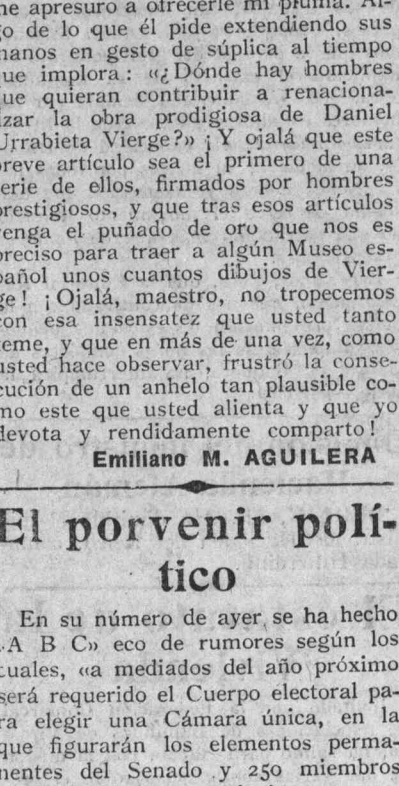
Sobre la indisolubilidad del matrimonio

El arzobispo de Toledo ha publicado en el «Boletín» de su diócesis una pastoral en la que ratifica la doctrina de que el matrimonio canónico consumado no puede ser disuelto por autoridad alguna civil o eclesiástica.

De esta cuestión se ocupó «El Sol» hace algunos días con gran acopio de datos, demostrando que los católicos españoles obtenían en muchos casos la disolución de su matrimonio sólo con pasar a Francia.

La admonición del arzobispo de Toledo se extiende, por tanto, a clérigos e instituciones eclesiásticas que radican fuera de España.

NIÑAS Y ROSAS



(Canción para jugar al corro)

—Madre, se ha muerto la rosa; madre, se ha muerto la rosa.
¿Quién sus hojas marchitó? ¿Quién sus hojas marchitó?
¿Fue la escarcha de la noche? ¿Fue la escarcha de la noche
o fué el viento que pasó?
—ay, sí! ¡ay, sí!
—O fué el viento que pasó?

—No fué el viento ni la escarcha, no fué el viento ni la escarcha.
Ayer muerta ya la vi, ayer muerta ya la vi.
En silencio se ha mustiado, en silencio se ha mustiado.
—¿Toda rosa muere así?
—ay, no! ¡ay, sí!
—¿Toda rosa muere así?

—Solamente una mañana, solamente una mañana
la ventana perfumó, la ventana perfumó.
El ser rosa es cosa triste, el ser rosa es cosa triste,
—¿No quiero ser rosa yo!
—ay, sí! ¡ay, sí!
—¿No quiero ser rosa yo!

—Toda niña es una rosa, toda niña es una rosa.
Y tú eres niña, ¡ay de ti! Y tú eres niña, ¡ay de ti!
Si no guardas tu perfume, si no guardas tu perfume
—¿morirás también así!
—ay, no! ¡ay, sí!
—¿morirás también así!

El perfume de esa rosa, el perfume de esa rosa
yo bien sé quién lo robó, yo bien sé quién lo robó.
Fue un alegre pajarillo, fue un alegre pajarillo
que sus pétalos besó,
—ay, sí! ¡ay, sí!
—que sus pétalos besó.

—¿No hagas caso de los pájaros, no hagas caso de los pájaros
—mirlo, buitre o colibrí; mirlo, buitre o colibrí—!
Tras gozar de tu belleza, tras gozar de tu belleza
—¿volarán lejos de ti!
—ay, no! ¡ay, sí!
—¿volarán lejos de ti!

—Nada temas, madre mía; nada temas, madre mía...
Esa rosa luz me dió, esa rosa luz me dió,
—¿No verás mis hojas mustias! ¿No verás mis hojas mustias!
—De la rosa aprendo yo!
—ay, sí! ¡ay, sí!
—¿De la rosa aprendo yo!

Miguel R. SEISDEDOS
Madrid, 1929.

De la Argentina

XX Congreso ordinario del Partido Socialista

De acuerdo con el orden del día preanunciado por el Comité Ejecutivo Nacional, termina la segunda sesión del Congreso y se realizan simultáneamente tres conferencias de delegados para examinar los siguientes temas: «Prensa socialista», «Municipalidad socialista» y «Reforma al régimen representativo de los territorios nacionales».

El Partido posee tres diarios: «La Vanguardia», órgano central; «El Trabajo», editado por los camaradas de Mar del Plata, provincia de Buenos Aires, y «Germinal», editado en Santa Rosa, capital del territorio Pampa Central. Además edita cuarenta y dos periódicos entre semanales, bimensuales y quincenales, en el interior del país, dependientes de las organizaciones locales.

Con la presencia de numerosos miembros de esos órganos, a la vez delegados al Congreso, y bajo los auspicios de la Comisión de Prensa del Partido, a quien representaban, el acto varió de sus componentes, se deliberó sobre un amplio proyecto preparado por la Comisión para organizar la Oficina de la Prensa Socialista Argentina, destinada a servir de información general y gráfica de los periódicos socialistas del país.

Después de escuchada la opinión de los representantes se aprobó la siguiente declaración:

«La Conferencia de la Prensa socialista expresa su adhesión al proyecto preparado por la Comisión de Prensa para la creación de la Oficina de la Prensa Socialista Argentina a fin de unificar y mejorar la tarea de los diarios y periódicos del país.

Expresa asimismo su deseo de que la Comisión de Prensa consulte a los Centros respectivos para dar principio al propósito que informa la organización de la O. P. S. A.»

La Conferencia de delegados de territorios nacionales designó cuatro Comisiones relatoras. Formaron parte de ellas camaradas del Chaco, Misiones, Pampa, Rio Negro y el delegado del Comité Ejecutivo Nacional, senador Mario Bravo.

Las Comisiones, reunidas separadamente el mismo día y otros sucesivos, formularon ponencias que presentaron y aprobaron en sesiones plenas. Las ponencias comprendían



(Canción para jugar al corro)

—Madre, se ha muerto la rosa; madre, se ha muerto la rosa.
¿Quién sus hojas marchitó? ¿Quién sus hojas marchitó?
¿Fue la escarcha de la noche? ¿Fue la escarcha de la noche
o fué el viento que pasó?
—ay, sí! ¡ay, sí!
—O fué el viento que pasó?

—No fué el viento ni la escarcha, no fué el viento ni la escarcha.
Ayer muerta ya la vi, ayer muerta ya la vi.
En silencio se ha mustiado, en silencio se ha mustiado.
—¿Toda rosa muere así?
—ay, no! ¡ay, sí!
—¿Toda rosa muere así?

—Solamente una mañana, solamente una mañana
la ventana perfumó, la ventana perfumó.
El ser rosa es cosa triste, el ser rosa es cosa triste,
—¿No quiero ser rosa yo!
—ay, sí! ¡ay, sí!
—¿No quiero ser rosa yo!

—Toda niña es una rosa, toda niña es una rosa.
Y tú eres niña, ¡ay de ti! Y tú eres niña, ¡ay de ti!
Si no guardas tu perfume, si no guardas tu perfume
—¿morirás también así!
—ay, no! ¡ay, sí!
—¿morirás también así!

El perfume de esa rosa, el perfume de esa rosa
yo bien sé quién lo robó, yo bien sé quién lo robó.
Fue un alegre pajarillo, fue un alegre pajarillo
que sus pétalos besó,
—ay, sí! ¡ay, sí!
—que sus pétalos besó.

—¿No hagas caso de los pájaros, no hagas caso de los pájaros
—mirlo, buitre o colibrí; mirlo, buitre o colibrí—!
Tras gozar de tu belleza, tras gozar de tu belleza
—¿volarán lejos de ti!
—ay, no! ¡ay, sí!
—¿volarán lejos de ti!

—Nada temas, madre mía; nada temas, madre mía...
Esa rosa luz me dió, esa rosa luz me dió,
—¿No verás mis hojas mustias! ¿No verás mis hojas mustias!
—De la rosa aprendo yo!
—ay, sí! ¡ay, sí!
—¿De la rosa aprendo yo!

Miguel R. SEISDEDOS
Madrid, 1929.

En la vacante de Gómez de Baquero

Parece que los señores Francos Rodríguez, Palacio Valdés y marqués de Villaurrutia han hecho la propuesta del señor Martínez Kleiser para ocupar la vacante producida en la Academia Española por fallecimiento del ilustre escritor señor Gómez de Baquero.

Si el propósito de molestia personal para el señor Martínez Kleiser, no parece que no es éste, por sus méritos literarios ni por su significación ideológica, el escritor más apto para suceder en la Academia a Gómez de Baquero.

Miguel NAVAS
Buenos Aires, 1929.

TALLERES DE LA GRAFICA SOCIALISTA.—SAN BERNARDO, 92. TELEFONO 33481